

instancia, cuyos autos de soltura se dan por bien pronunciados; y que en el sentido expresado quedan reformadas las sentencias que se dictaron en esta causa en primera y segunda instancia.

Devuélvanse las actuaciones al tribunal de circuito de Celaya, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron la primera sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis María Aguilar.*—Secretario.—Son copias que certifico. México, Diciembre once de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Enrique Landa.*

AMPARO.

Juicio promovido ante el juzgado de Distrito del Estado de Hidalgo, por el C. Federico Farrugia Mant, en representacion de varios CC. contra el decreto núm. 4 de la Asamblea de Zimapan, que prohíbe la calcinacion de metales al aire libre, alegando el C. Farrugia, haber violacion de garantías en las personas de sus representados, con dicho decreto.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL

C. juez de Distrito.

El promotor fiscal en el juicio de amparo promovido por el C. Federico Farrugia y Mauli como apoderado de los CC. Mateo de la Tijera, Néstor Martinez, Manuel Andablos, Emeterio Mendoza, Praxedis Loza, Francisco Perez, José Hermida, Rafael Miranda, Procopio Artiz y Pedro Ramirez contra una providencia municipal de

Zimapan que prohíbe la calcinacion de metales al aire libre, su estado supuesto, que es el de alegar de bien probado, dice: que en su concepto no procede el recurso de que se trata por las razones que brevemente pasa á exponer.

El actual representante del C. Farrugia, que lo es el C. Lic. Félix Vergara Lope, ha rendido en el término de prueba dos certificaciones de los facultativos Rodrigo Ramirez y Manuel Aveleyra con el fin de acreditar que la quema de los metales al aire libre no son nocivos á la salud y de este mismo sentir ha sido el C. facultativo Marcelino Guerrero, quien á su vez opina lo mismo. A estas constancias se agregan varias solicitudes y declaraciones de algunos trabajadores y vecinos de Zimapan, que en sustancia dicen: que las haciendas de beneficio en cuestion, han existido desde tiempo inmemorial sin que jamas se haya observado variacion alguna en la salud de los vecinos; que los hornos de calcinacion están situados fuera del radio de la ciudad, sin que el aire dominante que es parece los gases tenga que pasar primero por los expresados quérmenes y despues por la poblacion; y por último, se hace ver, que el obligar á los dueños de esas empresas á situarlas una legua fuera de la poblacion es expropiarlos, causándoles grandes perjuicios y nuevos gastos; ademas de todo esto, se cree haber dado un efecto retroactivo al decreto municipal vigente, por el solo hecho de haberse mandado apagar los hornos de la propiedad de D. Mateo de la Tijera.

Las opiniones que se han emitido para demostrar que en nada perjudica á la salud la fundicion de los metales al aire libre, deberian tenerse en consideracion si ellas estuvieran basadas en el análisis químico sobre los mismos metales como lo hicieron el colegio de Minería de México y el consejo superior de salubridad del mismo. Estas respetabilísimas corporaciones, de una manera escrupulosa han declarado,

que las sustancias venenosas, que se desprenden de los metales al hacerse la calcinación, son nocivos y molestan; por tal motivo la autoridad municipal á la presente que ya tenía conocimiento de este peligro, desde el año de 68 prohibió ese sistema de fundiciones, y por eso ahora la asamblea municipal de Zimapan, en la órbita de sus atribuciones y en atención á la salubridad pública, ha mandado por su decreto de 13 de Julio último, que no se quemen los metales dentro del rádio de la población, sino una legua fuera de este.

Con el expresado decreto no se viola, en manera alguna el art. 4º de la Constitución general, supuesto que no se atacan los derechos de la sociedad: no se viola tampoco el art. 27 de la misma, porque no ha habido una verdadera ocupación de la propiedad; pero aun no suponiéndola hay una causa de utilidad pública conforme al mismo art.

Para mejor aclarar la cuestión, llamo la atención del juzgado sobre lo que dice en su informe el C. presidente municipal, y es:» que la prohibición no comprende las haciendas de beneficio que existen desde tiempo inmemorial; sino tan solo los hornos ó quermes que se han planteado de tres años á la fecha, y los que según el reconocimiento que se practicó por el C. juez letrado de Zimapan á pedimento del C. Vergara Lope, están situados dentro de la ciudad y de tal modo, que cualquiera que sea el viento dominante invade toda la población.

En cuanto á que se haya violado el art. 14 constitucional, es de todo punto inexacto, por la razón de no estar suficientemente probado que los hornos en que se estaba fundiendo y que se mandó no continuara, lo hayan estado verificando antes de que se publicara el decreto de 13 de Julio.

De todo esto resulta: que los metales quemados al aire libre son nocivos á la salud: que los hornos de fundición que se han introducido ó planteado en el mineral de Zimapan de tres años á esta parte, existen

dentro del rádio de la ciudad; que cualquiera que sea el viento dominante, esparce en ella los gases que se desprenden de los quemaderos; que no ha habido una verdadera expropiación; y por último, que la asamblea municipal ha estado y está en su derecho para procurar por medio de sus disposiciones la salud y buen gobierno del pueblo que representa.

En consecuencia, no se consideran violados los artículos de la Constitución general, que se han citado en el recurso relativo, y por consiguiente esta promotoría concluye con el siguiente dictámen, que si lo tiene á bien el juzgado se aprobará: la justicia federal no ampara ni protege á los CC. Mateo de la Tijera y demás solicitantes de que se ha hecho mención al principio, por no hallarse violada en sus personas las garantías de que trata el art. 1º de la ley de 20 de Enero de 1869.

Quedan á salvo los derechos de los expresados CC. para reclamar de la asamblea municipal de Zimapan los perjuicios que justifiquen se les ha ocasionado por la providencia que se decretó en su contra.

Pachuca, Setiembre veintidos de mil ochocientos setenta y uno.—*Macedonio Sanchez.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Pachuca, Noviembre veintidos de mil ochocientos setenta y uno.

Visto este juicio de amparo promovido por D. Federico Farrugia como apoderado de los CC. Mateo de la Tijera, Néstor Martínez, Manuel Andablos, Emeterio Mendoza, Praxedis Lara, Francisco Porcz, José Hermida, Rafael Miranda, Procopio Artiz y Pedro Ramirez, contra un decreto de la asamblea municipal de Zimapan que prohíbe en el rádio de una legua de la población la calcinación de metales al aire libre, con lo cual estiman violadas las garantías que les otorga los artículos 4 y 27 de la

Constitucion general de la república; el informe producido por el presidente municipal de Zimapan; lo pedido por el promotor fiscal; lo alegado y probado, con todo lo demás que se tuvo presente y ver convino, y

Considerando: que la calcinacion de metales es una industria ó trabajo como cualquiera otro de los que garantiza nuestra carta fundamental en su art. 4º, bajo la condicion única de su honestidad y utilidad; que la utilidad ó honestidad de toda ocupacion debe presumirse, mientras no se pruebe evidentemente lo contrario, como no se ha probado contra los CC. que han pedido este amparo; que si bien es cierto que una comision del consejo de salubridad compuesta de D. Gumecindo Mendoza y D. Manuel Urbina, así como D. José M^{te} César, opinan que los gases que se desprenden de la calcinacion de los metales son nocivos á la salud, tambien lo es que cuatro facultativos inteligentes é ilustrados y conocedores además del terreno y del modo con que se hace la calcinacion, han opinado unánimemente que los gases que se desprenden no son nocivos á la salud, porque nunca llegan á desprenderse de modo que puedan aspirarse; que esta última opinion está confirmada con los resultados prácticos, pues conviniendo el presidente municipal en que hace tres años por lo menos que se calcinan los metales al aire libre, no se ha determinado ni mucho menos justificado ni un solo caso de enfermedad ocasionada por la quema de metales al aire libre; que está plenamente probado que las haciendas todas, se hallan por lo menos en los suburbios de la poblacion y distantes de su centro, doscientos setenta, quinientos, mil y mas de mil metros; que Zimapan es una poblacion abierta, ventilada y sin los inconvenientes que presentan las grandes ciudades, y finalmente, que aunque no se hace una material ocupacion de las propiedades de los quejosos, se les prohíbe hacer uso de ellas, en cuanto á los resultados, por las razones y fundamentos expuestos y confor-

me á lo dispuesto en la fraccion 1ª del art. 1º de la ley de 20 de Enero de 1869, fallo: que la justicia federal ampara y protege á los CC. Mateo de la Tijera, Néstor Martinez, Manuel Andablos, Emeterio Mendoza, Praxedis Lara, Francisco Perez, José Hermida, Rafael Miranda, Procopio Artiz y Pedro Ramirez, contra el decreto de la asamblea municipal de Zimapan que prohíbe á una legua de distancia de la poblacion la calcinacion de metales al aire libre, lo que se hará saber publicándose este auto y compulsándose las copias del pedimento fiscal y de esta sentencia para el "Semanario Judicial," remítanse estos autos á la Suprema Corte de Justicia para los efectos legales; por este definitivamente juzgando así lo proveyó, mandó y firmó el C. Mariano Navarro, juez 1º suplente de Distrito de Hidalgo. Doy fé,—*Mariano Navarro.*—*Francisco Briseño*, secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Diciembre siete de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el juicio de amparo que en 30 de Junio de este año promovió ante el juez de Distrito del Estado de Hidalgo, el C. Francisco Farrugia Maulí en representacion de los CC. Mateo de la Tijera, Néstor Martinez, Manuel Andablo, Emeterio Mendoza, Praxedis Lara, Francisco Perez, José Hermida, Rafael Miranda, Procopio Artiz y Pedro Ramirez, contra el decreto número cuatro de la asamblea municipal de Zimapan fecha 13 de Mayo último, que prohíbe la calcinacion de metales al aire libre, alegando que por esa disposicion se han violado en las personas de sus representados las garantías que otorgan los artículos 4º y 27 de la Constitucion federal: Visto el informe con justificacion rendido por el presidente de la asamblea municipal responsa-

ble: las pruebas producidas por la parte de los quejosos y á solicitud del promotor fiscal: los pedimentos de estos funcionarios, el alegato del C. Lic. Félix Vergara Lope apoderado sustituto de los promoventes: la sentencia del juez de Distrito: los escritos presentados á esta Corte Suprema de Justicia con motivo del presente juicio; y todo lo demas que consta de autos y ver convino.

Considerando: que es facultad de las asambleas municipales evitar en la poblacion de sus respectivas municipalidades las industrias nocivas y prescribir el modo y forma en que ejerzan las que puedan serlo, consultando la salud y bien estar de los habitantes: que de esta facultad ha usado la asamblea municipal de Zimapan, evitando con su decreto reclamado que las calcinaciones de metales al aire libre no sean nocivas á la salubridad y bienestar del pueblo, sometiénolas para que no lo sean á las condiciones que el mismo decreto expresa; y que estando expedido con derecho aquel decreto, falta la violencia que con él se haya efectuado al derecho de los quejosos violando en sus personas las garantías que invocan.

Por tales consideraciones y con apoyo de la ley de veinte de Enero de 1869, se resuelve:

Primero; es de revocarse y se revoca la sentencia del juez de Distrito del Estado de Hidalgo pronunciada en Pachuca á 22 de Noviembre próximo pasado, por la cual declara: que la justicia federal ampara y protege á los CC. Mateo de la Tijera, Néstor Martínez, Manuel Andablo, Euterio Mendoza, Praxedis Lara, Francisco Perez, José Hermide, Rafael Miranda, Procopio Artiz y Pedro Ramirez contra el decreto de la asamblea municipal de Zimapan que prohíbe á una legua de distancia de la poblacion la calcinacion de metales al aire libre.

Segundo; la justicia de la Union no ampara ni protege á esos CC. contra el decre-

to de la asamblea municipal de que se ha hecho mérito, fechado á 13 de Mayo de corriente año de 1871.

Devuélvanse sus actuaciones al juzgado de Distrito del Estado de Hidalgo con copia certificada de esta sentencia, archivándose á su vez el tomo.

Así por mayoría de votos lo mandaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*Pedro Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*Luis Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José Garcia Ramirez.*—*Luis Maria Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Diciembre diez y seis de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Agustín Peralta*, oficial mayor.

AMPARO.

Interpuesto por el C. Francisco Diez Marina, ante el juzgado de Distrito de Querétaro, contra la prefectura de este distrito, por una multa de cincuenta pesos que le impuso por infraccion de la ley sobre plagarios.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El promotor fiscal dice: que con motivo de haberse verificado un robo el día treinta de Setiembre anterior en el camino carretero de esta ciudad á la de México, que linda con la hacienda de Miranda, se fué impuesta al propietario de ésta, Don Francisco Diez Marina, una multa por el C. prefecto político de este distrito, fundándose en la infraccion del artículo 11 del reglamento de la ley de 18 de Mayo de 1871, de parte del penado. Este cree violadas en